

Comentarios

Cuatro años de gobierno de Francisco Flores Una evaluación desde la opinión pública

Introducción

En marzo se cumplieron cuatro años desde que Francisco Flores llegara a la Presidencia de la República. Con ello, se inauguraba el tercer gobierno consecutivo del Partido ARENA y se derrotaba, por segunda vez consecutiva, al partido que, desde 1996, se volvió la segunda fuerza política del país, el FMLN. En 1999, las elecciones se decidieron en la primera vuelta. Los resultados finales dieron una amplia ventaja a ARENA, con el 51.96 por ciento del total de votos emitidos, que contrastaron con el 28.88 por ciento, obtenido por el FMLN (CIDAI, 1999).

El 1 de junio de ese mismo año, el presidente más joven de la historia de El Salvador pronunció su primer discurso. Ahí sintetizó los ejes fundamentales de su nuevo gobierno que, vistos en retrospectiva, llaman la atención, porque en ellos aparecen elementos que, según la la opinión pública, han caracterizado de forma negativa su gestión.

La "nueva alianza", título con el que Flores bautizó el inicio de su gobierno, tenía que cumplir con una serie de requisitos. En primer lugar, debía estimular el desarrollo del individuo, y para ello debía eliminar "la atención no prestada a los ciudadanos, en sus existencias reales, tantas veces sumergidas en la marginalidad" (Francisco Flores, 1999, p. 561). Esto hizo creer que el nuevo mandatario escucharía las necesidades de los desfavorecidos. Muy unido a lo primero, también dijo que la tarea principal y más urgente de su gobierno era "promover el trabajo, y alentar a toda empresa y negocio a crear empleo como única alternativa

contra la marginación y la pobreza" (*ibíd.*, p. 562). De nuevo tocó un tema central para los salvadoreños, el cual fue muy bien recibido. Un tercer elemento, quizá el más novedoso, fue que dijo que quería "iniciar la reforma del sector salud para la construcción de un sistema nacional eficiente y equitativo, que permita el acceso a los servicios sanitarios de calidad" (*ibíd.*, p. 562). Lo curioso es que no se mencionó de forma explícita que su objetivo fuera ampliar el sistema de salud, sino mejorar la calidad del servicio. Y, finalmente, otra novedad de su discurso fue la excesiva preocupación por el sistema monetario, para que éste pudiera otorgarle "más confianza a los salvadoreños y a los inversionistas extranjeros". Le preocupaba la devaluación de la moneda, por eso veía la necesidad de "plasmear y fijar en el ancla segura de nuestras leyes el marco jurídico que imposibilite manipulaciones cambiantes, en favor de grupos y de intereses especiales" (*ibíd.*, p. 563).

El discurso inaugural de Flores era un programa de trabajo, el cual dejaba claras las líneas de acción que pretendían orientar su labor. Sin embargo, lejos de lograr que la población percibiera una mejoría en esos rubros, la opinión generalizada es que esos han sido los elementos más descuidados en toda su gestión. Estos elementos, precisamente, han hecho que su imagen política sufriera un importante desgaste, en su cuarto año de gobierno, en especial cuando se toca el tema de la economía y la salud. La encuesta del IUDOP, dedicada a la evaluación del cuarto año de gobierno de Flores, tiene como objeto abrir un espacio para que los salvadoreños expresen su opinión acerca

de los aspectos, tanto positivos como negativos, del último año de gestión gubernamental.

El presente trabajo se divide en siete partes: el aspecto metodológico, la evaluación general del gobierno, algunos datos sobre el principal problema del país, la percepción de la población respecto al nivel de comunicación que el gobierno mantiene con ella, el principal fracaso del gobierno, el cumplimiento de las promesas y cómo se encuentra actualmente el panorama de las preferencias políticas de cara a las elecciones presidenciales del próximo año.

1. Aspectos metodológicos

Entre el 26 de abril y el 9 de mayo del presente año, el IUDOP llevó a cabo un sondeo de opinión pública, para conocer la percepción de los salvadoreños sobre el trabajo realizado por el gobierno de Flores durante el cuarto año de gestión; así como también del trabajo de la Asamblea legislativa y los gobiernos municipales. Asimismo, se hizo una evaluación de las elecciones de marzo pasado. Aquí se retoman solo los resultados de la encuesta del cuarto año de gobierno.

La muestra se diseñó de tal forma que reflejase lo más fielmente posible la totalidad de la población salvadoreña, según sexo, edad, ubicación urbano-rural y departamento de residencia. Esto se realizó según los datos de la *Proyección de la población de El Salvador 1995-2025* del Ministerio de Economía y de la Dirección General de Estadística y Censo (DIGESTYC), para el año 2003. Los lugares donde se pasó la encuesta fueron seleccionados con los mapas censales de DIGESTYC, los cuales fueron segmentados, en zonas que abarcan entre 150 y 400 viviendas. El proceso de selección de estos segmentos fue sistemático con un punto aleatorio de arranque. Las boletas fueron previamente marcadas, según las características poblacionales buscadas, de tal manera que cada boleta tenía un sello con el sexo y la edad de la persona que se debía encuestar.

La selección de una determinada vivienda se hizo por aproximación no sistemática, en los segmentos previamente seleccionados. Los entrevistadores explicaron a las personas abordadas los objetivos y el tema de la encuesta. En cada caso, se entrevistó solo a personas que cumplieren con las características definidas para completar la cuota muestral, y que estuviesen dispuestas a colaborar con el estudio; se entrevistó una persona por casa.

La muestra final fue sometida a un proceso de ponderación (siendo la variable de ponderación el área a la cual pertenece el entrevistado, sea ésta urbana o rural) para que se aproximara más a los porcentajes reales de la población del país. Dicho proceso se realizó de la siguiente manera. Según la *Proyección de la población de El Salvador 1995-2025*, en el área urbana vive el 58.4 por ciento, mientras que en el área rural, el 41.6 por ciento restante. Con esa base, se calculó la muestra de cada área, la cual se conoce como muestra ponderada. Para calcular el factor de ponderación de cada sector, se utilizó la razón entre la muestra ponderada y la muestra real de cada zona ($F = mp/mr$). El factor de ponderación indica el valor que posee cada encuesta realizada dentro de la muestra nacional, por lo que se multiplica cada una de ellas por el valor correspondiente al área donde se realizó. De esta manera, se obtiene una muestra proporcional a la cantidad de habitantes por zona.

Para la presentación y análisis de resultados, los datos fueron agrupados por zonas geográficas: la zona oriental contempla los departamentos de Usulután, San Miguel, Morazán y La Unión; la zona occidental, Ahuachapán, Santa Ana y Sonsonate; la zona central, Chalatenango y áreas rurales de La Libertad y San Salvador; la zona metropolitana, las áreas urbanas de La Libertad y San Salvador; y la zona paracentral, Cuscatlán, Cabañas, San Vicente y La Paz.

La muestra final obtenida fue de 1 254 entrevistas válidas a personas adultas, con un margen de error estimado de ± 0.028 (2.8%), distribuidas proporcionalmente en los catorce departamentos. El 52.2 por ciento de los entrevistados pertenece al sexo femenino, el restante 47.8 por ciento al sexo masculino. La edad promedio es de 36.5 años, con una desviación típica de 14.57 años. El 34.1 por ciento de la población dice contar con trabajo permanente y un promedio general de estudio de 8.15 años.

2. Evaluación general del gobierno

Para hacer una evaluación general sobre el desempeño del poder ejecutivo, se hicieron las siguientes dos preguntas: *En una escala de 0 a 10, ¿qué nota le daría al gobierno de Francisco Flores por su desempeño en este cuarto año?*, y, *En general, ¿cómo evalúa la gestión del presidente Francisco Flores en el gobierno?* En la primera se pregunta sobre el desempeño global del gobierno

Cuadro 1
Distribución de la población encuestada, según departamento y sector social

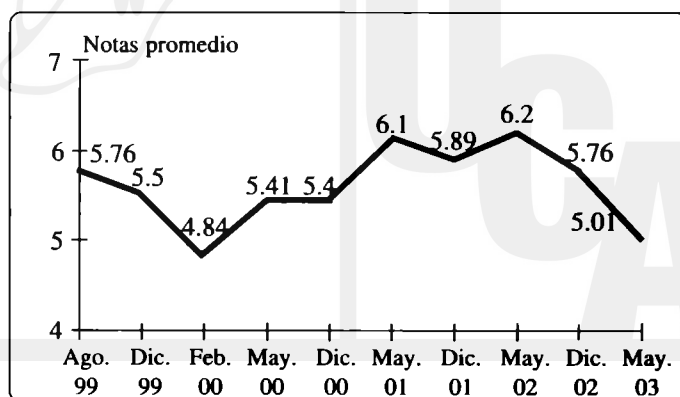
Departamento	Estrato							Todos	
	%	Alto	Medio alto	Medio bajo	Obrero	Marginal	Rural	N	%
Todos		0.2	2.1	18.0	32.0	6.1	41.6	1254	100.0
	N	3	27	226	401	76	522		
Ahuachapán		0.0	0.0	4.2	2.8	0.0	10.5	75	6.0
Santa Ana		0.0	3.2	7.2	9.6	0.0	10.3	109	8.7
Sonsonate		33.3	0.0	8.7	6.4	0.0	9.0	93	7.4
La Libertad		66.7	29.0	10.6	9.4	0.0	13.8	143	11.4
Chalatenango		0.0	0.0	2.7	2.8	0.0	4.7	42	3.3
San Salvador		0.0	58.1	34.6	37.2	77.5	12.8	368	29.4
Cabañas		0.0	0.0	1.5	1.7	2.2	3.5	30	2.4
Cuscatlán		0.0	0.0	3.0	3.4	0.0	3.5	39	3.1
San Vicente		0.0	0.0	3.8	1.9	0.0	2.5	29	2.3
La Paz		0.0	0.0	1.5	5.6	6.7	5.0	57	4.5
Usulután		0.0	6.5	3.4	4.7	2.2	7.7	70	5.6
San Miguel		0.0	3.2	11.8	8.5	5.6	5.5	95	7.6
Morazán		0.0	0.0	2.7	1.3	4.5	4.5	38	3.0
La Unión		0.0	0.0	4.2	4.7	1.1	6.7	64	5.1

y se pide a la población que le otorguen una nota entre 0 y 10. La segunda pregunta tiende a concentrarse en el trabajo personal del presidente Flores.

Respecto a la primera, la población calificó la gestión del cuarto año de gobierno de Flores con

una nota promedio de 5.01, lo cual contrasta con la evaluación de 6.2, obtenida el año anterior. La Gráfica 1 muestra la distribución de la nota promedio, en los últimos años.

Gráfica 1
El gobierno de Francisco Flores
en la perspectiva de la opinión pública



En una escala de 0 a 10, ¿qué nota le daría al gobierno de Francisco Flores por su desempeño en este cuarto año?

Como se puede observar en la Gráfica 1, Flores empezó a mostrar una tendencia a mejorar, a partir de mediados del año 2000. Hacia mayo de 2001, su puntaje alcanzó la nota promedio de 6.1, la más alta desde que tomó posesión de la Presidencia de la República. Lo curioso es que durante ocho meses, de mayo a diciembre de 2000, su nota se mantuvo en 5.4, lo cual hace pensar que el aumento positivo, obtenido a mediados de 2001, responde a una situación extraordinaria.

¿Pudo la coyuntura político-social de El Salvador, a principios del año 2001, influir para que Flores obtuviera una mejor evaluación de su gestión que en las ocasiones anteriores? Hay que recordar dos hechos que marcaron la coyuntura de ese momento: el 1 de enero comenzó la dolarización, introducida por la Ley de Integración Monetaria y, en los meses de enero y febrero, dos terremotos sacudieron el país, dejando cuantiosas pérdidas

materiales y humanas. En relación con el primer punto, la dolarización siempre fue vista por la población como una medida negativa. De hecho, a finales de 2001, año en que fue introducida dicha medida, aproximadamente tres de cada cuatro salvadoreños estaban en desacuerdo con dicha medida (IUDOP, 2001). Por lo tanto, es imposible sostener que la dolarización hubiera provocado que, hacia mediados del año 2001, la evaluación de la gestión de Flores mejorara. Sin embargo, el papel que el gobierno jugó después de los dos terremotos fue visto con mejores ojos por la población. La coyuntura ayudó a que la imagen de Flores fuera mejor evaluada. Los proyectos de reconstrucción fueron atribuidos por la población al presidente. No hay que olvidar que uno de los aspectos más visibles de la reconstrucción fue la infraestructura vial, severamente afectada por los sismos.

Cuadro 2
Los logros del gobierno de Francisco Flores, según año de evaluación gubernamental (en porcentajes)

Logro	Año de evaluación			
	2000	2001	2002	2003
Ninguno	42.2	42.4	35.0	47.8
Infraestructura	15.6	3.0	23.1	16.3
Reconstrucción terremotos	—	24.0	10.3	—
Proyectos comunitarios	4.9	—	—	—
Medidas económicas anunciadas	—	—	—	1.1
Ayuda a pobres	4.0	—	4.6	4.4
Disminución delincuencia	3.8	7.3	—	—
TLC, inversión extranjera	2.0	—	7.0	9.6
Aspectos económicos	1.6	4.3	3.9	2.7
Mejora servicios educación	1.6	4.2	3.2	1.1
Otros logros	7.1	9.4	7.8	3.1
No sabe, no responde	17.2	5.4	5.2	13.9

Fuente: IUDOP 2000; 2001; 2002a.

A juicio de los salvadoreños, las obras de infraestructura, año con año, se identifican como un logro importante del gobierno del presidente Flores. Con excepción del año 2001, la infraestructura es, desde el punto de vista de la población, el primer logro de su gestión. El puntaje más alto de los cuatro años lo obtuvo en el año 2002, con cerca de la cuarta parte que opinó de ese modo; lo cual, en el caso del año 2001, no es un logro importante, en contraste con los proyectos de reconstrucción,

después de los terremotos, destacados por la ciudadanía como uno de los beneficios más importantes. Tanto impacto tuvo la reconstrucción, que el 24 por ciento de la población la identificó como el principal logro del gobierno, en ese año. Al año siguiente, este logro disminuyó hasta el 10.3 por ciento, para finalmente desaparecer, en la evaluación del año 2003.

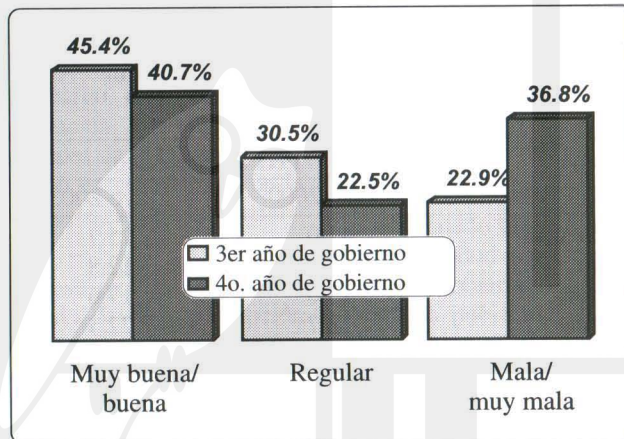
Incluso partiendo de que los programas de reconstrucción posterremoto contribuyeron a mejo-

rar la imagen que del gobierno podían tener algunos sectores, el Cuadro 2 también muestra como una constante, que un sector considerable de la población no percibe ningún logro durante los cuatro años de gobierno de Flores. En las evaluaciones de los años 2000 y 2001, las personas que opinaron de ese modo representaron alrededor del 42 por ciento de toda la población. De hecho, para el año 2003, solo un grupo inferior al 40 por ciento de los salvadoreños consultados pudo identificar un logro del gobierno, si se suman los que dijeron que no hay logros (47.8 por ciento) y los que no supieron responder a la pregunta (13.9 por ciento).

Para profundizar en este aspecto, se tomaron las respuestas obtenidas en la pregunta sobre el trabajo personal del presidente Flores como mandatario. Los resultados arrojan elementos que ayu-

dan a comprender las motivaciones que llevan a la población a evaluar el gobierno de forma positiva o negativa. En primer lugar, los resultados se dividen en forma más o menos pareja, entre aquellos que piensan que la gestión ha sido buena o muy buena, y aquellos que piensan que ha sido mala o muy mala: el 40.7 por ciento de los entrevistados considera que la gestión ha sido buena o muy buena, mientras que el 36.8 por ciento cree que ha sido mala o muy mala; solo el 22.5 por ciento la evaluó en forma regular. Comparado con los datos de la evaluación del año 2002, los datos actuales reflejan un movimiento de las opiniones hacia el ámbito de lo desfavorable, donde el porcentaje de personas que califica como buena o muy buena la gestión gubernamental pierde 5 puntos, mientras que los que piensan que fue mala o muy mala se incrementó en 13.8 puntos (Gráfica 2).

Gráfica 2
Evaluación de la gestión presidencial, según año de gobierno



En general, ¿cómo evalúa la gestión del presidente Francisco Flores en el gobierno?

Esta evaluación adquiere matices diferentes cuando se revisan los resultados a la luz de variables tales como preferencia política, estrato, edad y zona de residencia de la persona entrevistada. En relación con la preferencia política, como es de esperar, aquellos que apoyan al partido ARENA tienden a evaluar de forma más positiva la gestión de Flores: casi el 75 por ciento de los que votarían por ARENA, en estos momentos, evalúa de buena o muy buena la gestión presidencial. Por el contrario, casi el 60 por ciento de los que apoyaría al FMLN, considera que la gestión ha sido mala o muy mala.

Estos porcentajes de apoyo o rechazo por la gestión varían también al evaluar la opinión de aquellos que podrían considerarse “el voto duro” de cada partido, esto es, aquellos que votan siempre por el mismo partido, o que muestran una marcada preferencia e identificación con un instituto político.

La segunda variable que muestra relación con la manera como se evalúa la gestión presidencial es el estrato al cual pertenecen las personas entrevistadas: aquellos que pertenecen a los estratos altos, medio altos u obrero evalúan de manera favorable al gobierno; las personas del estrato medio

bajo tienden a hacer una evaluación negativa; mientras que en el estrato marginal y rural, las opiniones tienden a dividirse. En cuanto a la edad, son las personas más jóvenes, cuyas edades oscilan entre los 18 y 25 años, las que evalúan de forma positiva la gestión presidencial; el resto se inclina a una evaluación más negativa. En cuanto a la zona de residencia, aquellos que viven en la zona occidental y central evalúan de forma más positiva la gestión presidencial, mientras que los residentes de la zona metropolitana, lo hacen en forma más negativa. En síntesis, algunas variables personales, tales como su ideología o la situación socioeconómica familiar influyen en la evaluación positiva o negativa del desempeño del gobierno. A modo de ejemplo, aquellas personas que viven en la zona occidental y central, menores de 25 años, pertenecientes a estratos altos, medio alto u obrero, e identificados con la ideología del partido ARENA, son los que mejor han evaluado la gestión del presidente Flores.

3. El principal problema del país

Desde el punto de vista de la opinión pública, la pregunta sobre el principal problema del país muestra los aspectos que constituyen las áreas de mayor preocupación de los salvadoreños y, por tanto, tiene el potencial de brindar elementos para entrever núcleos de insatisfacción. El análisis de esta pregunta, en un período presidencial específico, abre a la posibilidad para valorar la efectividad de la gestión, desde la opinión de las personas. Por eso, a continuación se presenta la evolución de lo que los salvadoreños han sentido como el principal problema del país, en el primer y cuarto años de gestión de Flores (Cuadro 3).

En primer lugar, en este cuadro llama la atención que los cuatro problemas principales se hayan mantenido constantes, desde el primer año de gobierno de Flores: delincuencia, pobreza, economía y desempleo. Ciertamente, estos mismos proble-

Cuadro 3
Opinión ciudadana acerca del principal problema que enfrenta
El Salvador, según sondeo de opinión
(en porcentajes)

Problema	Fecha del sondeo	
	Mayo 2000	Mayo 2003
Delincuencia	41.0	25.7
Pobreza	14.1	12.8
Economía	13.6	17.6
Desempleo	12.7	22.3
Sistema de salud	0.0	3.6
Inflación	3.3	3.0
Otros problemas	15.3	15.0

En su opinión, ¿cuál es el principal problema que tiene actualmente El Salvador?

Fuente: IUDOP (2000).

mas fueron identificados por la población, en el gobierno de Calderón Sol (IUDOP, 1999); lo que vale la pena destacar acá es el orden y la intensidad con que la población los identifica.

En cuatro años, la sensación de la población es que la delincuencia ha tenido que ceder espacio entre sus tribulaciones, para darle un mayor énfasis a otro problema: los de tipo económico (que incluyen la pobreza, la economía, el desempleo y la inflación). Los datos muestran que la suma de todos los elementos de tipo económico, si se com-

paran con los totales obtenidos durante el año 2000, marca una diferencia notable. En el primer año de gobierno, por ejemplo, los problemas de tipo económico alcanzaron el 43.7 por ciento del total de respuestas, con una proporción análoga del 41 por ciento de entrevistados, que señalaba a la delincuencia como el problema principal del país. Tres años después, el porcentaje de los problemas de tipo económico se elevó al 55.7 por ciento, muy por encima del 25.7 por ciento, obtenido para la delincuencia, y 12 puntos por encima

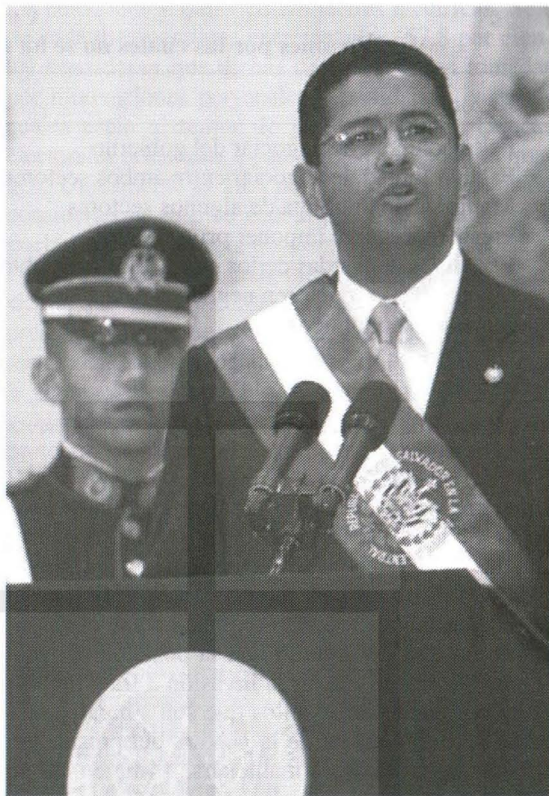
del 43.7 por ciento durante el año 2000. Vale la pena apuntar que dentro de las variables que conforman el conjunto de problemas de tipo económico, el desempleo se vuelve, por sí solo, el segundo problema más fuerte, identificado por la población. Es más, si se consideran los resultados del sondeo de opinión, realizado por el IUDOP, en diciembre de 2002 (IUDOP, 2002b), se percibe que entonces el desempleo llegó, por primera vez, al primer lugar de las preocupaciones de los salvadoreños, desde que se tienen registros de sondeos de opinión.

La política económica del gobierno de Flores está mal evaluada por la mayoría de la población: más de las dos terceras partes de los entrevistados se muestran en desacuerdo con ella, poco más de la cuarta parte está de acuerdo y un 7 por ciento no adopta posición al respecto. Un elemento de esta política económica es la privatización que, a los ojos de la población, es considerada como el origen de los problemas entre el Instituto Salvadoreño del Seguro Social (ISSS) y el gobierno. Es decir, el gobierno de Flores ha dejado abierta la posibilidad de la privatización como estrategia económica con la cual piensa sacar delante al país, y resolver el problema de la salud. Sin embargo, esta posición no encuentra apoyo en la población. Por ejemplo, en una encuesta realizada a finales de 2002, 9 de cada 10 salvadoreños se mostraron en desacuerdo con la privatización porque, a sus ojos, no traería beneficio al país (IUDOP, 2002).

En resumen, si se tuviese que caracterizar el gobierno del presidente Flores desde la percepción de lo que preocupa a la población, habría que decir que ha sido un gobierno que se ha distinguido, sobre todo en este último año de su gestión, por generar incertidumbre y una actitud crítica respecto a su desempeño, en materia económica. Además, dentro de esa categoría, el desempleo se vislumbra como el perjuicio que más aumento ha tenido, desde el inicio de su gestión.

4. Relación entre el gobierno y la ciudadanía

Otro elemento que ayuda a comprender la razón de esa baja evaluación es el alejamiento que percibe la población respecto al poder ejecutivo. Al ser interrogados respecto a qué tanto cree que el gobierno ha escuchado las demandas de la población, tres de cada cuatro entrevistados considera que las ha escuchado poco o nada. Por un lado, esto podría reflejar una valoración de lo que ha ocurrido en el conflicto del Instituto Salvadoreño



del Seguro Social (ISSS), ya que durante meses se ha enfrentado el personal del ISSS (médicos, personal de salud y personal administrativo organizado) y el gobierno, sin llegar a acuerdos concretos. Desde la población, el principal culpable de esta situación es el gobierno y, o el Presidente de la República, señalados por dos de cada cinco entrevistados (39.7 por ciento), ya sea porque no tienen disposición para el diálogo (33.0 por ciento) o porque creen que la intención del presidente es privatizar el seguro social (6.7 por ciento) (Cuadro 4). Por su parte, uno de cada cuatro entrevistados (26.9 por ciento) considera que es culpa de ambos sectores —gobierno y sindicalistas—, ya que ninguno tiene disposición a negociar (18.6 por ciento), o ambos están siendo manipulados por otros sectores (8.3 por ciento). Finalmente, solo una de cada diez personas (9.2 por ciento) opina que la culpa la tienen los sindicalistas, por hacer demandas excesivas (4.7 por ciento) o porque no tienen voluntad de negociar (4.5 por ciento).

No ha sido, sin embargo, el conflicto del seguro social el único ejemplo en el cual se percibe el distanciamiento entre el presidente y la población.

Cuadro 4
Razones por las cuales no se ha resuelto el conflicto del seguro social

Razones	Frecuencia	Porcentaje
Falta voluntad de negociar del gobierno	413	33.0
Falta voluntad de negociar entre ambos sectores	233	18.6
Manipulación política de algunos sectores	105	8.3
Presidente quiere imponer privatización	84	6.7
Excesivas demandas de los empleados para obtener garantías	59	4.7
Sindicalistas no quieren negociar	57	4.5
Intereses económicos	34	2.7
Otras respuestas	34	2.7
No sabe	235	18.8

¿Porqué cree usted que no ha sido posible resolver el conflicto del Seguro Social?

Un ejemplo más reciente es su declaración de apoyo al gobierno de Estados Unidos en su conflicto con Iraq. Al ser consultada al respecto, la población se mostró en desacuerdo con la posición del presidente salvadoreño: aproximadamente el 75 por ciento no está de acuerdo con la posición del presidente Flores de apoyar la invasión a Iraq, incluso el 59 por ciento de aquellos que son simpatizantes de su partido disiente de la postura del presidente; sin embargo, él parece mantenerse firme en dar su apoyo.

Un área bastante sensible, que ejemplifica de nuevo el distanciamiento y la falta de diálogo, percibidas por la población, es en el tema de la política económica, tal como se adelantaba ya, en el apartado sobre el principal problema del país. Al respecto, casi siete de cada diez personas (66.9 por ciento) no están de acuerdo con las disposicio-

nes económicas de Flores. El nivel de rechazo de la política económica muestra relación con algunas variables; sin embargo, es importante señalar que las variaciones se mantienen en el ámbito de lo negativo. Así, por ejemplo, aquellos que muestran un menor nivel de rechazo a las políticas económicas del gobierno son quienes pertenecen a la clase alta; pero aún ahí, el porcentaje de desacuerdo es superior al 50 por ciento (Cuadro 5). Otro factor con el cual se encuentra vinculado el rechazo o apoyo a la política económica es la simpatía hacia determinado partido político: aquellos que simpatizan con el partido oficial tienden a mostrar un mayor nivel de acuerdo con su política económica. A pesar de esto, es importante resaltar que un porcentaje considerable de los simpatizantes de ARENA está en desacuerdo con la misma (43 por ciento).

Cuadro 5
Acuerdo o desacuerdo con la política económica, según estrato socioeconómico (en porcentajes)

Estrato socioeconómico	De acuerdo	En desacuerdo	No sabe/ no responde
Alto	33.3	33.3	33.3
Medio alto	44.4	55.6	45.9
Medio bajo	23.9	72.1	4.0
Obrero	23.9	71.6	4.5
Marginal	34.2	59.2	6.6
Rural	26.8	62.6	10.6

¿Está usted de acuerdo o en desacuerdo con la política económica que ha impulsado el actual gobierno?

El desacuerdo con la política económica puede entenderse a la luz de la vivencia diaria de la po-

blación. Por un lado, dos de cada tres personas consideran que la situación económica del país ha

empeorado desde que entró el gobierno actual. Al mismo tiempo, ocho de cada diez ciudadanos (81.9 por ciento) se sienten poco o nada beneficiados con el trabajo del gobierno actual. Obviamente, el grupo que tiende a ser más condescendiente al evaluar el trabajo del actual gobierno está compuesto por los simpatizantes de ARENA, ya que, comparado con el resto de partidos, el porcentaje de personas que se siente poco o nada beneficiadas es relativamente menor. A pesar de ello, incluso ahí, el 61 por ciento de los miembros del partido oficial considera que este gobierno los ha beneficiado poco o nada. En consonancia con lo anterior, la población piensa que el gobierno se ha preocupado más por beneficiar a un grupo de salvadoreños: el 62.2 por ciento de los entrevistados considera que el sector beneficiado es el sector empresarial, la gente de dinero, los ricos del país.

Por su parte, el gobierno ha presentado los tratados de libre comercio como el mecanismo que va a resolver los problemas derivados de la situación económica actual. A pesar de toda la publicidad, un sector de la población no se encuentra totalmente convencido de los beneficios que se prometen. Al respecto, las opiniones tienden a dividirse: el 43.3 por ciento está poco o nada de acuerdo con los tratados de libre comercio, mientras que el 49 por ciento se muestra algo o muy de acuerdo. La falta de apoyo por parte de más del 40 por ciento de salvadoreños puede estar vinculada con la percepción de que el gobierno se preocupa por beneficiar a los grupos de poder y no a la población total: al preguntarles quiénes creen que se beneficiarían más con los tratados de libre comercio, un poco más de la mitad piensa que los empresarios. El apoyo a los tratados de libre comercio es mayor entre aquellos que pertenecen al estrato alto y medio alto; a medida que el estrato es más bajo, el apoyo disminuye. También la edad de la persona entrevistada muestra relación con el grado de apoyo hacia los tratados de libre comercio: los adultos jóvenes son los que muestran un mayor acuerdo, comparado con el grupo cuya edad es mayor a los 25 años.

Como se venía argumentando, esta sensación de alejamiento de la población respecto al gobierno viene acompañada de desconfianza hacia su actuación. Esto puede percibirse al preguntar por las razones que, según el entrevistado, habían llevado al presidente Flores a promover medidas tales como el aumento del salario mínimo, mejoras en

las pensiones y bajas en las tarifas eléctricas. Seis de cada diez personas entrevistadas (57.8 por ciento) consideran que dichas medidas fueron tomadas por motivaciones personales y partidarias, entre las cuales están el temor de perder el poder, tácticas electorales orientadas a ganar votos y mejorar la imagen. Únicamente el 10.4 por ciento de la población considera que lo hizo con la finalidad de ayudar al pueblo o de mejorar la economía de los ciudadanos. Por su parte, uno de cada diez (9.3 por ciento) considera que estas medidas las está impulsando por presión de otros sectores y el resto se abstuvo de responder. En otras palabras, desde la perspectiva de la gente, el presidente Flores no pretende ayudar a la población con las reformas planteadas; más bien pretende mejorar su imagen para ganar votos ante la cercanía de las elecciones presidenciales.

En resumen, el balance de la gente sobre el trabajo del gobierno para atender las áreas problemáticas del país es bastante desfavorable, expresado en opiniones y declaraciones adversas a su gestión y en la percepción ciudadana de alejamiento del presidente. Dicho divorcio viene acompañado de desconfianza hacia las acciones que realiza el mandatario y de la sensación de que no se ha beneficiado con su gestión. Resultado de ello es que la población ha tendido a evaluar de manera negativa al gobierno, en este cuarto año de gestión.

5. El principal fracaso del gobierno

Junto a lo anterior, la pregunta sobre el principal fracaso que el gobierno de Flores ha tenido, en su último año, puede dar un panorama más completo del cambio de percepción, en la imagen política de Flores.

El Cuadro 6 muestra un pequeño sector de la población que no identificó ningún fracaso, en el gobierno de Flores, en su último año de gestión. Esto representa apenas el 6.6 por ciento de las opiniones. Curiosamente, si se compara cada uno de los fracasos identificados por la población con las promesas hechas en su discurso inaugural, resulta que, en la mayoría de los casos, hay coincidencia. Flores se presentó como un presidente que mantendría una apertura y comunicación con el pueblo, prometió luchar contra el desempleo, reformar el sistema de salud y fijar con un *ancla segura* el sistema monetario del país. Así, pues, sus mejores cartas se le volvieron en su contra. Al final, la imagen de Flores es la de un presidente que no ha cumplido sus promesas, aun cuando generó mu-

Cuadro 6
Principal fracaso del gobierno de Flores, según año de medición
(en porcentajes)

Fracasos	Año de medición			
	2000	2001	2002	2003
Ninguno	19.4	26.8	29.1	6.6
Conflicto salud	3.8	—	—	15.2
Dolarización	—	17.6	15.5	12.9
Privatización	—	1.4	—	10.9
No escucha al pueblo/no dialoga	2.0	—	—	7.4
Desempleo	4.0	—	10.8	4.6
Economía, políticas económicas	15.1	19.4	6.7	4.0
Pobreza	4.3	—	6.5	3.2
No cumple promesas	—	1.4	2.2	3.2
Mal gobierno	8.6	1.6	—	2.9
Inflación	6.1	—	—	2.3
No detener delincuencia	5.3	7.9	6.9	2.3
Gobernar para cierto sector	—	4.8	4.9	1.9
Haber perdido elecciones	—	—	—	1.6
No apoyar agricultura	—	—	—	1.4
Apoyar guerra contra Iraq	—	—	—	1.4
Corrupción	—	4.8	1.8	—
Reconstrucción	—	2.9	1.7	—
Huelgas, conflictos laborales	3.7	—	—	—
Transporte público	—	—	1.2	—
Otras respuestas	6.1	3.6	4.9	4.2
No sabe/no responde	21.6	7.8	7.8	13.9

Fuente: IUDOP (2000,2001, 2002a).

chas expectativas, en la población, al querer inaugurar un estilo moderno de gobierno.

Se consideraron algunas variables demográficas, tales como el estrato, la edad y la zona geográfica de residencia, para identificar de dónde proviene el señalamiento de estos fracasos. En todos los estratos socioeconómicos, excepto en el rural, se menciona como primer fracaso el conflicto de salud. En el rural, la dolarización. El segundo fracaso varió más, según el estrato. Por ejemplo, en los sectores medio alto y medio bajo se mencionó la falta de diálogo con el pueblo; en el obrero y marginal, la dolarización, y en el rural, la privatización. En cuanto a los grupos de edad, se percibe que todos señalan, de nuevo, el conflicto de salud como el fracaso más importante; sin embargo, al considerar el segundo fracaso, los adultos jóvenes señalan la privatización, mientras que las personas mayores de esa edad consideran que el segundo mayor fracaso es la dolarización. En

cuanto a la zona de vivienda, las personas que viven en la zona metropolitana consideran que el principal fracaso ha sido el manejo del conflicto de salud; mientras que el resto de zonas del país señala que la dolarización.

De esta manera, es claro que el conflicto del Seguro Social ha sido para la población uno de los principales fracasos del gobierno de Flores, junto con aspectos vinculados a la economía, los cuales han incidido de forma importante en la evaluación que la ciudadanía ha hecho de la gestión gubernamental.

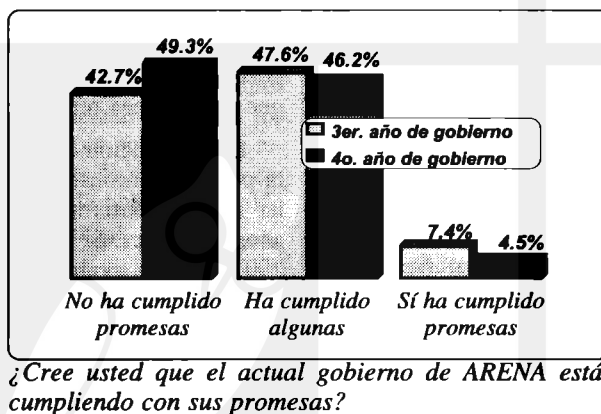
6. Las promesas cumplidas del presidente Flores

Para iniciar la evaluación de las promesas cumplidas puede ser útil retomar una frase que utilizó el presidente Flores en su discurso del 1 de junio de 2003: "El éxito de un gobernante se mide

por el cumplimiento de sus promesas". Es importante, por lo tanto, escuchar a quienes son objeto del cumplimiento de las promesas para comenzar a formarse una idea respecto al éxito de la gestión gubernamental. En el cuestionario se preguntaba: *¿Cree usted que el actual gobierno de ARENA está cumpliendo con sus promesas?* A esto, la mitad de las personas (49.3 por ciento) manifestó que no, en contraposición con el 4.5 por ciento, que manifestó que sí; el restante 46.2 por ciento señaló que el gobierno actual está cumpliendo con algunas promesas. En comparación con el año anterior (Gráfica 3), los datos muestran un aumento en la falta de credi-

bilidad de las personas hacia la gestión gubernamental: mientras que en la evaluación del tercer año de gobierno el 7.4 por ciento de los salvadoreños creía que ARENA sí estaba cumpliendo con sus promesas, en el cuarto año, este porcentaje bajó al 4.5 por ciento. Por el contrario, el porcentaje de personas que considera que Flores no ha cumplido sus promesas, se incrementa en 7 puntos de la evaluación del año pasado, respecto al presente año; en la evaluación del tercer año, el 42.7 por ciento opinó que el presidente Flores no había logrado cumplir con sus promesas; ahora el porcentaje se incrementó al 49.3 por ciento.

Gráfica 3
Opinión sobre si el actual gobierno está cumpliendo con sus promesas, según año de medición



7. Preferencias políticas

La evaluación negativa de la gestión presidencial, en diversos rubros, así como el sentimiento de desconfianza y decepción de muchas personas, ante la sensación de no sentirse escuchadas, ni beneficiadas por el gobierno actual, tuvo su resultado en las últimas elecciones, las cuales resultaron ser un duro golpe para ARENA. La imposibilidad de recuperar la alcaldía de San Salvador, en las últimas elecciones, y el estancamiento del número de diputados en la Asamblea Legislativa, hacen que ARENA empiece a preguntarse sobre las implicaciones que esas pérdidas pueden tener de cara a las elecciones de 2004.

La población, al ser interrogada respecto al partido por el cual votarían, en caso de que las

elecciones presidenciales fuesen ese domingo, manifestó un claro apoyo al FMLN. Comparativamente, puede verse un crecimiento bastante significativo de este partido, desde la evaluación del final del tercer año de gobierno hasta la fecha (Cuadro 7). A mediados del 2002, la población se inclinaba más por apoyar al partido gobernante, de hecho éste tenía una clara ventaja de 9 puntos y medio sobre su adversario. Sin embargo, en la actualidad, los datos reflejan un cambio significativo, en cuanto a las preferencias: el FMLN aparece con un poco más de 16 puntos arriba del partido gobernante. Otra variación interesante que puede observarse en el Cuadro 7 es un descenso importante en la proporción de personas que no declaran simpatía por la oferta electoral existente y en el grupo de quienes se abstienen de responder. En

Cuadro 7
Intención de voto, según año de evaluación gubernamental
(en porcentajes)

Intención de voto	Año de evaluación de gestión	
	2002	2003
Ninguno	28.6	10.6
ARENA	23.7	23.9
FMLN	14.2	40.6
PCN	3.4	5.8
PDC	1.7	2.7
CDU	0	1.2
Otros	1.1	0
No sabe/no responde	27.3	15.2

Si las elecciones fueran el próximo domingo, ¿por cuál partido votaría usted?

otras palabras, hay un mayor número de personas que declara su intención de voto para los comicios presidenciales del 2004; sin embargo, es importante destacar que estos datos experimentarán variaciones cuando se sepa quienes serán los candidatos presidenciales de cada partido.

Esta intención de voto está vinculada con algunas variables, tales como el estrato socioeconómico, el nivel educativo, la zona geográfica de residencia y el contacto con las noticias. Aquellas personas pertenecientes al estrato medio alto son las que muestran mayor apoyo al Partido ARENA, las personas pertenecientes a otros estratos (excepto el rural) muestran un mayor apoyo hacia el FMLN. En el área rural, las personas tienden a dividir su voto de manera casi similar entre el FMLN y ARENA. Aquellas personas con mayor nivel educativo apoyan en mayor proporción al FMLN, mientras que las personas que con un nivel educativo inferior al noveno grado, no muestran preferencia hacia un determinado partido político; en algunos niveles apoyan más a ARENA, en otros apoyan más al FMLN. En concordancia con lo anterior, en la medida en que una persona tiende a estar más informada, su apoyo hacia el FMLN aumenta.

8. Conclusiones

La imagen del presidente Francisco Flores ha sufrido un desgaste bastante sensible, en su cuarto año de gobierno. Los resultados del sondeo de opinión muestran que su gestión pasó, en aproximadamente un año, de obtener la evaluación más

alta, a conseguir la segunda nota más baja. Es evidente que en este último año hubo un cambio importante, en la perspectiva de la opinión pública, que vale la pena revisar.

La explicación del cambio de la perspectiva de la población no está disociado del todo de lo que ha sido su desempeño como presidente, en los años anteriores. Si bien Flores obtuvo, en los años 2001 y 2002, evaluaciones más positivas, que en otros años, éstas se debieron a una coyuntura específica dentro del contexto creado por los terremotos del año 2001. En ese sentido, las evaluaciones tienen el matiz de ser respuestas de la población a una situación extraordinaria. Por lo tanto, sus expectativas respecto a la solución de los viejos problemas del país fueron opacadas por la respuesta a la emergencia. Sin embargo, eso que favoreció a Flores, en su momento, ahora, se vuelve en su contra, ya que una vez pasada la coyuntura de emergencia, que salvaguardó su imagen pública, y cuando la reconstrucción del país dejó de ser el centro de su agenda pública, tiene que darle continuidad a "la solución" de los problemas, aplazada por los terremotos. Tiene que concluir el proceso de dolarización de la economía, tiene que enfrentar, de nuevo, la insatisfacción de la población por la apuesta de la privatización como estrategia económica del Estado, y muy próximo a lo anterior, tiene que retomar la iniciativa de reformar el sistema de salud. Este último punto será una de las piedras de tropiezo más importante de su gestión, en este último año.

Es en este cuarto período de gobierno, cuando la población evalúa como fracaso —y esto más que en ningún otro año—, la falta de capacidad de diálogo y de escucha del pueblo. Esta imagen se ha reforzado por su actuación y manejo del conflicto de la salud. Según la opinión de la población, la responsabilidad de la prolongación del conflicto del seguro social recae sobre el gobierno, más que sobre cualquier otro actor. Finalmente, esto hace que la confianza ciudadana en la capacidad del gobierno y su mandatario para enfrentar los problemas del país, sea menor ahora.

A pesar que la población reconoce como logros los cambios que se están dando en la infraestructura, hay cuestiones más básicas en una democracia, que el ejecutivo está olvidando: el contacto con la población, el sentido de representación de la ciudadanía por parte de sus gobernantes, el sentirse beneficiado por la gestión gubernamental, llevar a cabo acciones que representen el pensar y sentir de la población, permitir a la población participar y decidir, sobre todos en aquellos aspectos importantes que la afectan. Preocuparse por todos los salvadoreños por igual, no solo por aquellos que representan al gran capital. La falta de respuesta a estos problemas ha llevado a que la población evalúe negativamente la gestión presidencial.

Instituto Universitario de Opinión Pública

Bibliografía

- Centro de Información, Documentación y Apoyo a la Investigación (CIDAI). (1999). "Triunfo Electoral de ARENA: ¿Cinco años con más de lo mismo?" *Estudios Centroamericanos (ECA)* 604-605, pp. 169-190.
- Francisco Flores. (1999). "Primer discurso presidencial". *Estudios Centroamericanos (ECA)* 607-608, pp. 561-565.
- Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP). (2002a). *Evaluación del tercer año de gobierno de Francisco Flores, Asamblea Legislativa y gobiernos municipales*. Serie de Informes 92. San Salvador: IUDOP-UCA.
- Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP). (2002b). *Encuesta de Evaluación del año 2002*. Serie de Informes 97. San Salvador: IUDOP-UCA.
- Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP). (2001). *Evaluación del segundo año de gobierno de Francisco Flores, Asamblea Legislativa y gobiernos municipales*. Serie de Informes 88. San Salvador: IUDOP-UCA.
- Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP). (2000). *Evaluación del primer año de gobierno de Francisco Flores, Asamblea Legislativa y post-electoral*. Serie de Informes 85. San Salvador: IUDOP-UCA.
- Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP). (1999). "El Gobierno de Calderón Sol. La evaluación de los salvadoreños". *Estudios Centroamericanos (ECA)* 607-608, pp. 491-505.